

**Precios de suscripción**

EN SAN SEBASTIAN  
3 meses, 6 pesetas; 6 meses, 12; un año, 24  
EN PROVINCIAS  
3 meses, 9 pesetas; 6 meses, 18; un año, 36  
EN EL EXTRANJERO  
3 meses, 13 pesetas; 6 meses, 25; un año, 50

# La Voz de Guipúzcoa

Diario Republicano

**Tarifa de publicidad**

En primera plana dos pesetas línea.  
En noticias, una peseta línea.  
En generales, sesenta céntimos línea.  
Planas enteras y medias planas, artículos, comunicados y anuncios oficiales precios convencionales.

TELEFONO URBANO: 0-24.  
TELEFONO INTERURBANO: 9-89.

Redacción, Administración y Talleres: San Marcial, 10

APARTADO DE CORREOS: Núm. 44.  
DIRECCION TELEGRAFICA: 10 VOZ.

## Junta local de Reformas Sociales

La Junta local de Reformas Sociales, en su última reunión, adoptó los siguientes acuerdos:

Enterarse de la R. O. sobre aplicación del R. D. de 3 de Abril de 1919, acerca del descanso nocturno en las tabernas.

Darle la tramitación legal correspondiente a los cuestionarios de las huelgas de tranviarios y camareros.

Imponer una multa por infracción a la Ley de jornada máxima de ocho horas.

Enterarse de los escritos de reclamación presentados durante el periodo de exposición del anuncio sobre clasificación general de los establecimientos de comidas y bebidas, dando a cada uno de ellos la categoría correspondiente, quedando así terminada dicha clasificación.

Se acordó también que los cafés económicos y demás establecimientos de bebidas y casas de comidas, excepción hecha de los cafés de lujo y establecimientos nocturnos, se cierren a las doce de la noche en el periodo comprendido desde el 1.º de Noviembre al 30 de Junio y que se cierren a la una y media de la madrugada en el periodo comprendido desde el 1.º de Julio al 31 de Octubre.

Designar a los vocales patronos don Antolín Alvaro y don Ramón Barea y a los vocales obreros don Félix Sampedro y don Teodoro Golmayo, para que ejerzan el cargo de inspectores delegados de la Junta hasta la sesión próxima.

Y después de tratar de otros asuntos fuera del orden del día, se levantó la sesión.

## Las catástrofes ferroviarias



El suicida.—(Acercándose a la taquilla con siniestro ademán y voz lúgubre.)

—¿Déme usted un billete de primera clase!...

(De "Le Rire")

## Consejo Provincial de Fomento de Guipúzcoa

Bajo la presidencia del comisario regio de Fomento, don Vicente Lafitte, y con asistencia de los señores don Ramón Alonso, don Guzmán de la Vega, don Luciano Abrisqueta, don Santos Ezaguirre, don Domingo Garrillo, don Ricardo Rezola, don José Treou, don Paulino Caballero, don Felipe Gómez Chamorro y el secretario, don José San Sebastián, celebró en la tarde del sábado su reunión mensual este organismo provincial en uno de los salones de la Diputación.

Leída y aprobada el acta de la sesión anterior, dióse lectura a las comunicaciones recibidas y despachadas.

Tomó posesión de su cargo el vocal don Ramón Alonso Alonso, nombrado recientemente ingeniero jefe de Minas de esta demarcación.

Fue informado favorablemente el expediente promovido por el Ayuntamiento de San Sebastián como proyecto de terraplenado de una zona de la playa de Ondarreta en esta ciudad.

Se acordó subvencionar con 250 y 100 pesetas, respectivamente, a los concursos de ganados de Irún y Hernani.

Y, por último, se cambiaron impresiones con respecto a la publicación de un folleto del informe sobre «La revisión arancelaria», al igual que se hizo en el año 1916, con las contestaciones recibidas de los principales industriales de la provincia con motivo de la revisión de aranceles y valoraciones.

Con lo cual se dió por terminada la reunión.

## De Enseñanza

### LA "FIESTA DEL PEZ"

En breve se celebrará la "Fiesta del Pez", a la que concurrirán con el profesor don Sotero Balbás, los alumnos de la clase de piscicultura de la Escuela de niños del grupo de Ategorrieta.

### INSTRUCCION PRIMARIA

Ha sido jubilado por edad, y por tanto

ha cesado en el servicio activo de la enseñanza, don Miguel Charola Achúcarro, profesor que ha venido prestando servicios a la enseñanza durante más de cuarenta años a completa satisfacción de las autoridades y del vecindario.

Este maestro venía regentando la Escuela de niños del grupo escolar del Antiguo, y es más que probable que en plazo no muy lejano se le tribute un homenaje.

Le ha sido admitida la renuncia de la

regencia de la escuela mixta de Ayete, a la profesora doña Plácida Tapia.

Doña Inocencia García de los Ríos, maestra de la Escuela de párvulos de la calle de Garibay, ha sido trasladada, en virtud de permuta, a una de las Escuelas de niñas de Logroño.

Se ha posesionado de aquella Escuela de párvulos, previos los requisitos legales, la nueva profesora nombrada doña Teresa Barrera Saurin.

ANUNCIOS PREFERENTES EN ESTA PLANA, UNA DE LAS MAS LEIDAS DE ESTE DIARIO —Y EN LA QUE SE PUBLICAN LAS NOTAS GRAFICAS DE ACTUALIDAD— A PRECIOS CONVENCIONALES, Y DESDE LUEGO MUY BENEFICIOSOS PARA EL ANUNCIANTE.

o TARJETAS DE VISITA o  
Se hacen en esta imprenta

## Folleton de LA VOZ

13 de Julio. 38.

Esta obra es propiedad de la Casa Editorial MAUCCI de Barcelona

## El marqués de Unganelli

Emma no se pudo contener.  
—Porque no sabe—dijo—que ha matado usted a su marido.  
Andrés pegó un salto en la silla como si le hubiese mordido un perro.  
—¿Qué dice usted?—balbuceó.  
—Digo que al marqués de Unganelli, como nadie ignora, se le encontró ahorcado en un árbol del Parque.  
—¿Y esto qué?  
—Pues esto parecía probar que el marqués se suicidó; pero se añade...  
—¿Qué?  
—Que alguien le ayudó a que se colgara.  
—¿Mentira!... ¡mentira vill!— exclamó Andrés—el marqués se suicidó.  
—Pruébelo usted... ¡Jal ¡jal! Usted creía Andrés, habérsele librado de todo, poder vivir seguro y tranquilo, que nadie removería su pasado. Pero usted no contó conmigo... Su amor de usted me

importa un camino: yo le odio cuanto pueda odiarse a un hombre en este mundo... pero es usted mi esclavo y me obedecerá ciegamente.  
—Está usted loca.  
—Ya lo verá usted.  
—Pero, ¿no sabe usted que la única prueba que existía contra mí... está ya destruida?  
Una llama siniestra osciló de pronto en la mirada de Emma.  
—¿Quién se lo ha dicho a usted?  
—Yo... que la tuve en mis manos.  
—¡Jal ¡jal!  
Emma se expresaba fríamente, con el acento de la convicción.  
Andrés, a pesar suyo, tembló.  
¿Tendría Emma en sus manos otra prueba en contra de él?  
Esto pensando, perdió una dosis de audacia, y sonriendo, tendió a Emma una mano.  
—Realmente soy yo el loco, puesto que me encolerizo con usted—dijo volviendo al lenguaje familiar.—Hagámos las paces.  
Emma se levantó trinando, pero con aparente alegría en los ojos.  
—¡Bien!—exclamó—pero con una condición.  
—Habla.  
—Quisiera ver a mi madre.  
—Es imposible... en la sala de anatomía no dejan entrar a nadie.  
—Pues bien; yo quiero obtener este privilegio.

Andrés no pudo dominar cierto temblor.  
—Pídemle cualquier otra cosa, Emma; pero tu capricho, te repito que no lo puedo satisfacer.  
La falsa polaca se adelantó amenazadora hacia él y, fijando en Andrés sus encendidos ojos, exclamó:  
—¡Ah! ¡Llamas capricho al deseo de ver a mi madre, cuya muerte... se debe sólo a ti!  
—¡A mí!  
—Sí, porque si yo no la hubiese abandonado por tu culpa, si tú no hubieses puesto nunca los pies en su casa, donde llevaste el deshonor y la muerte... este asesinato... no se habría cometido.  
Andrés no supo contestar; pero quedó con el ceño fruncido, presa de cierta excitación mal reprimida.  
Con que te has enterado, ¿eh? Digo que quiero ver el cadáver de mi madre—repitió Emma, que permanecía en pie con los brazos cruzados, decidida a no ceder.  
—Lo intentaré... pero no te prometo conseguirlo.  
—Yo me encargo de probarte lo contrario.  
—¿Tú?  
—Sí; el cadáver de mi madre ha sido llevado a la sala de disección; pero los médicos no lo velarán día y noche.  
—Seguramente; terminada la autopsia se encerrarán los restos en un saco y los mandarán al cementerio, y supongo que

no tendrás corazón para ver aquellos restos.  
Emma no lanzó ninguna exclamación de espanto.  
—Quiero ver a mi madre—repitió con sordo acento—y tú buscarás el medio para conseguirlo. Veto.  
—Una palabra aun—exclamó Andrés antes de marcharse.—Ante el cadáver procurarás dominar tu emoción, puesto que una palabra ó un grito podría delatarte.  
Emma sonrió de un modo singular.  
—¡No temas!—exclamó,—no tengo el menor deseo de perder en estos momentos la libertad, porque me es muy necesaria.  
Andrés no hizo otra observación, porque sabía que con Emma sería completamente inútil; tomó el sombrero y se marchó diciendo:  
—Volveré pronto a darte una contestación.  
El conde de Soldani bajó de casa de Emma blasfemando... y subió a un simón que le aguardaba a la puerta, diciendo bruscamente al cochero.  
—A casa del doctor Rinaldi, calle de San Galo.

El doctor Rinaldi era un joven elegante que frecuentaba la buena sociedad y